

Los años de formación de Paul Celan en Czernowitz: De espacio plurilingüe y multicultural a *no-lugar*

Edmundo CONDON ALARCÓN

eaca.alpe@terra.cl

RESUMEN

En este ensayo se analizan los vínculos entre Paul Celan y la ciudad donde se formó, *Cernăuți* (Czernowitz) en Rumanía. Como presupuesto teórico se presenta un modelo simbólico de interpretación del *tiempo de luto* de Celan, articulado en sus constantes exilios. Luego se presenta la inversión de la ciudad desde un espacio total a un no-lugar como origen y clave de los posteriores exilios.

Palabras clave: Paul Celan, *Cernăuți*, Czernowitz, no-lugar, luto, ambivalencia.

ABSTRACT

This essay attempts to analyze the links between Paul Celan and the city where he was brought up, *Cernăuți* (Czernowitz) in Romania. As a theoretical standpoint a symbolic model is presented in order to interpret Celan's *mourning time*, articulated in his constant exiles. Then, the inversion of the city from a total space to a non-place is presented as origin and key of his later exiles.

Key words: Paul Celan, *Cernăuți*, Czernowitz, Non-Places, mourning, ambivalence.

1. Introducción – Celan y el ámbito románico

La obra de Paul Celan ha concitado un gran interés tanto de parte de los lectores como de la crítica, en el ámbito alemán e internacional, sin embargo, sus orígenes y su vida siguen siendo objeto de equívocos que desvirtúan la interpretación de su poesía. El presente estudio pretende poner de relieve la íntima relación de Celan con el ámbito románico y, en particular, con sus orígenes en la ciudad de Czernowitz¹ y su particular configuración plurilingüe y multicultural, un *espacio total*, que se transformaría en un *no-lugar*. Nunca se debe olvidar que Celan es de origen rumano y, sin considerar los meses que vive en Viena, habita durante toda su vida en espacios del ámbito románico. Así como su lengua de creación elegida es el alemán, sus lenguas de comunicación a lo largo de su vida, el rumano y el francés, pertenecen al ámbito románico. Por otra parte, Celan se educa en la tradición hebrea centroeuropea. Así, se puede

¹ El nombre de la ciudad en tiempos de Celan era *Cernăuți*, sin embargo usaremos Czernowitz ya que la crítica usa mayoritariamente el nombre alemán heredado del periodo austrohúngaro.

hablar de una “tridimensión”: Hebrea, germánica y románica. Dada la potente tensión existente entre las dos primeras, ambas reflejadas en la figura de la madre y así asociadas a la lengua, es que la dimensión románica, el espacio donde vive el exilio y donde se articula esta tensión, ha quedado en un segundo plano².

La lengua como espacio en el exilio

El tema, fundamental, del poeta judío en lengua alemana es suficientemente conocido y ha sido tanto estudiado con respeto como banalizado. Lo que no se ha estudiado con tanto detalle son los factores que configuran que un judío rumano use y opte por esta lengua. Se parte de la base que la madre la habla y se deriva a sus consecuencias, sin tomar en cuenta a la multitud de autores en alemán que dejaron el ámbito germánico y cambiaron de lengua creativa después de la *Shoah*. En este sentido el concepto de *la lengua como espacio* nos ayudará a comprender la relación que Celan mantendrá con las ciudades que habite durante su vida y su lengua de elección creativa a partir de sus años de formación en Czernowitz.

La lengua alemana configura un conflicto ambivalente para Celan. Ambivalente en cuanto se articula mediante una tensión entre el polo positivo de la lengua materna y el polo negativo de la lengua de los perseguidores. Dado que ambos polos coexisten la tensión no se puede resolver y evita la adaptación que se daría si para el exiliado su lengua materna puede ser un *lugar*. Es decir, un referente claro al cual sentirse ligado y a partir del cual construir un espacio de identidad. Las palabras de Heidegger, que identifica al lenguaje como “la casa del ser” (Heidegger 2000: 259), toman especial significación cuando el espacio vital deja de coincidir con el espacio de la lengua materna. En este sentido la experiencia del exilio del eminente estudioso de las religiones Mircea Eliade, compatriota de Celan, analizada desde su comprensión de los procesos de simbolización nos resulta de especial interés: “En el Exilio, *la tierra natal es la lengua*[...] Para todo exiliado, *la patria es la lengua materna que sigue hablando*. [...] Pero no hay contradicción alguna, ni tan siquiera tensión, entre el mundo y la patria.” (Eliade 1980: 88 y 97) En el caso de Celan la tensión es permanente. En una carta de 1948 Celan escribe: “El alemán es mi lengua materna y, sin embargo, he tenido que escribir mis poemas en alemán como un exiliado.” (Allemann 1991: 13). En conclusión, el caso de Celan es especialmente dramático en cuanto no tiene el apoyo simbólico-antropológico de su lengua para adaptarse a los lugares que habitará en sus constantes exilios.

Exilio y ambivalencia

La capacidad de *adaptación* es vital en el exilio. El individuo debe saber buscar respuestas para conquistarlo. De lo contrario, se vuelve un *inadaptado*. Como

² Como articulador teórico de nuestro acercamiento aprovecharemos el cúmulo de investigaciones que se han desarrollado en torno a la *poética de la ciudad* en el contexto del Departamento de Filología Románica y que han sido publicados en esta revista.

dice Milo Dor, también sobreviviente de la Shoah y amigo de Celan, “yo, por lo visto, fui más *adaptable* que él” (Dor 2006: 55). En su entrañable memento no encuentra otra justificación que este simple hecho para explicar el destino fatal del poeta. Paul Celan, es sin duda, un *inadaptado* en un sentido antropológico. Celan se desplaza continuamente, cada desplazamiento es un *exilio*. El mundo de Celan es uno de rechazo, donde nunca acaba de encontrar su lugar. En este sentido su experiencia vital anticipa algunos aspectos de lo que posteriormente el antropólogo Marc Augé llamará los “*no-lugares*” (Augé 2006). Celan no vive en un espacio configurado como no-lugar sino que, en un movimiento inverso, hace de los espacios que habita no-lugares: “Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de *identidad* ni como *relacional* ni como *histórico*, definirá un *no lugar*.” (Augé 2006: 83) Así podemos caracterizar la noción general del *inadaptado* moderno, como el que habita un *no-lugar*, aprovechando las tres negaciones subrayadas en la cita. Éstas funcionarán como vectores de nuestra investigación intentando configurar el trayecto de sus exilios. La mayor dificultad es que si Celan convierte los espacios que habita en no-lugares es fácil comprender que estos lugares no se encuentren en su poesía a menos que sea a un nivel de metáfora pura. El factor que prima es el *tiempo* en su relación destructiva con la muerte pero no el tiempo simbolizado en Cronos, que consume la vida, sino el *tiempo de luto* que no se puede concluir y que configura un estado *liminar*. Por lo mismo, antes de comenzar el análisis vamos a plantear unas líneas generales de interpretación simbólica de los exilios de Celan originados en su experiencia de Czernowitz.

A partir de un juego de correlaciones entre las configuraciones míticas de las ciudades por las que Celan pasa vamos a plantear un esquema ordenador de sus exilios. La correspondencia consiste en que así como es un lugar común llamar a Bucarest la “pequeña París”, también Czernowitz tenía establecida una relación de aspiración simbólica pero en su caso con la capital del antiguo Imperio, siendo llamada la “pequeña Viena”(Felstiner 2002: 30). Esto es un reflejo de la fuerte influencia germánica que tiene toda esa región de Rumanía. Entonces podemos plantear una analogía proporcional entre las cuatro ciudades donde habita Celan. El poeta siempre se mueve de una “pequeña” ciudad a una más grande, en superación de sus posibilidades vitales y poéticas. La tensión ambivalente que hemos mencionado en su obra poética en alemán tiene su correlato en sus movimientos ambivalentes entre el ámbito románico y el germánico. La ambivalencia se ordena por un deseo de resolver el conflicto de manera positiva, esto es superándolo. Los movimientos hacia el ámbito románico implican intentos de asentamiento y cambio, de vida. Por el contrario, el movimiento a Viena implica un regreso a la lengua alemana después de probar con el rumano y un regreso al universo imaginario de la madre y de la muerte. El posterior traslado a París también significa una serie de movimientos positivos, de construcción de identidad y adaptación. Sin embargo, el trágico final de Celan nos muestra que la única manera que tuvo de resolver la tensión que se generaba en el lenguaje y la ausencia de referentes fue disolverla en el agua. Esto se puede ver de manera clara en el siguiente esquema:

miento contrario. El ejemplo más claro en los poemas es la tensión entre la enamorada, francesa de familia católica, y la “hermana”-madre, que ya incluye el par de binomios ambivalentes madre-tradición vs. madre-lengua alemana.

Por esto es fundamental comenzar por comprender lo que significa la ciudad de origen para Celan, el único *espacio feliz* que conoció y el único tiempo anterior al luto. Recogemos las palabras del maestro de las configuraciones imaginarias que ha sido Gaston Bachelard para el análisis de poesía desde hace más de cincuenta años. Como es sabido, se niega a hablar de otra cosa que no sean las “Imágenes del *espacio feliz*.” (Bachelard 2005: 27). Sólo por contraste es que nos podemos apoyar en él. Todos estos espacios, espacios poseídos y defendidos, en Celan, son destruidos. Celan no tiene una casa, un *rincón*, por casi quince años, desde la ocupación de Czernowitz hasta su primer piso en París, donde primero vive cinco años en un hotel, de paso. Czernowitz, de influencia cultural románica y germánica será el pivote desde el *espacio feliz* de la infancia a los no-lugares.

2. Czernowitz

Como dijo el mismo Celan en su discurso de Bremen: “El paisaje del que yo vengo hasta ustedes debe de serles, a la mayoría, desconocido. [...] Era un lugar en el que vivían hombres y libros.” (Celan 1999: 497). Sigue siéndonos desconocida. Por tanto, pretendemos mostrar como cambia la configuración de la ciudad natal de Celan desde el período de entreguerras hasta el final de la segunda guerra mundial. Esto nos ayudará a comprender mejor su formación como poeta y sus opciones creativas y vitales posteriores. Reconocida como uno de los centros culturales que formaron parte de la historia de Rumanía, Cernăuți, en alemán Czernowitz, en la actualidad es parte del sur-oeste de Ucrania. Esto ya da una idea los avatares políticos y culturales por los que ha pasado la región a través de los siglos y en especial en el XX. Ciudad en apariencia marginal que se puede definir como una ciudad *cosmopolita*.

Después de estar bajo control Otomano en los siglos XV y XVI pasó a manos del Imperio Austrohúngaro, como parte de la región de Bucovina, en 1774. Al disolverse *Kakania* en 1918, esta región quedó integrando Rumanía. Sin embargo, ya desde 1878, se pretendía la unificación del principado de Moldavia con la Bucovina por cuanto su historia y cultura estaban íntimamente relacionadas a esta región. La ciudad está en una encrucijada geográfica y sociopolítica, formando parte de las regiones fronterizas del antiguo Imperio, profundamente multiculturales y plurilingües. Otro testimonio que también nos habla con nostalgia de esa región es la voz de uno de los herederos de los grandes ideales imperiales de la colonia germana en Czernowitz, el novelista, contemporáneo de Celan, Gregor von Rezzori: “*La Bucovina es, sin duda alguna, una de las regiones más hermosas del planeta.*” (Rezzori 1988: 198).

Años de formación en el espacio total

Celan, cuyo apellido original era Anstchel, nace el 23 de noviembre de 1920, en el seno de una familia pequeño-burguesa judía, en una amplia comunidad judía en

equilibrada convivencia con la población rumana. Para terminar de comprender el alcance de ésta es necesario saber que el 37,88% de la población era judía y el 27,01% rumana, con una presencia de etnia germánica del 14,55%⁴. Esta combinación da idea del rico ambiente de la ciudad. Multitud de etnias, multitud de religiones, multitud de lenguas. *Multiculturalismo*. Sin embargo también existía una serie de *tensiones* entre las distintas etnias y religiones. Entre judíos y “gentiles” pero también entre rumanos y ucranianos. Dentro del mismo judaísmo esta tensión se refleja en divisiones que muestran el nivel de *asimilación* que parecía apropiado (Trebolle 2005: 58ss). En el seno de la familia Antschel estas tensiones también están presentes. Por una parte el padre, judío ortodoxo, insistía en la formación religiosa del hijo único, incluyendo el aprendizaje de hebreo y el estudio de la *Torah* y el *Talmud*. Por la otra, la madre era de una orientación más abierta a la asimilación y admiradora de la cultura alemana venida de Viena, su *ciudad soñada*. Incentivaba al niño hacia una educación en sus textos alemanes, a partir de Goethe y Schiller, y en un uso de la lengua alemana literaria y correcta, distinta del alemán “corrupto” hablado en la calle (Felstiner 2002: 31). También von Rezzori era un defensor del “alto alemán” en contraposición al “macarrónico alemán de frontera” hablado en la calle (Rezzori 1988: 51). Aún cuando el alemán ya no era una lengua oficial siguió siendo la lengua de alcurnia y cultura, relacionada al glorioso pasado y el mote simbólico de “la pequeña Viena” siguió activo en el imaginario de la población de tendencia germánica. Von Rezzori relata que sus pares en la Bucovina se sentían como “colonos” con la misión de realizar “abono cultural” (Rezzori 1988: 198). Por otra parte, Bucarest viene a completar la tercera arista del triangulo multicultural que converge en Czernowitz. Después de la unificación de 1918, Bucarest conoció un desarrollo excepcional, sin precedentes en toda su historia, donde la riqueza de institutos de ciencias y humanidades, centros culturales y de creación literaria la convierten en un foco de atracción cultural para los habitantes de la periferia. En Czernowitz el lenguaje escolar, de la burocracia y de la calle, es el rumano. En el caso de Paul Antschel, al dejar la escuela hebrea, después de su *Bar mitsvah*, se inscribe en la escuela estatal, aprendiendo rumano y también francés.

Hasta el momento nos hemos encontrado con un joven *adaptado* a un medio cultural diverso, cosmopolita y de gran riqueza. Con sus tensiones pero sobre todo un *espacio total* donde poder desarrollarse. En su memoria de los años de Czernowitz, su amiga Edith Silbermann recuerda el carácter del Antschel adolescente: “Siempre le gustó llamar la atención, a veces hacía el payaso para divertir o escandalizar a conocidos o compañeros de estudios.” (Silbermann 1995: 161) También recuerda el vivo interés por la literatura que ambos compartían. Por las tres literaturas a las que tenían acceso en ese ambiente multicultural: la alemana, la rumana y la francesa. Así comienza a poblarse de nombres el espacio de las *influencias* que hasta el momento, ocupaba la palabra de Dios y de los poetas alemanes. Justamente, a través de la biblioteca del padre de su amiga será que ambos jóvenes se encuentren con la obra de Hölderlin y Rilke, pero también con Kafka y los poetas expresionistas. La litera-

⁴ *Cernăuți* en Wikipedia Rumana < <http://ro.wikipedia.org/wiki/Cern%C4%83u%C5%A3i>>, con acceso el 02 de abril de 2008.

tura rumana con Mihail Eminescu, pero también los contemporáneos, entre los que destaca quien en el momento era el “renovador de la lengua”, Tudor Arghezi. Las lecturas francesas en el instituto alcanzan hasta Hugo y de Vigny, pero ellos avanzan hasta los simbolistas (Silbermann 1995: 162). También es el tiempo de escribir los primeros poemas, con la “vena melancólica de la poesía romántica y simbolista, con estrofas rimadas y cadenciosas” (Felstiner 2002: 35).

La inestabilidad política de Europa se hará patente con el comienzo de la guerra y tendrá sus repercusiones concretas en Czernowitz. Cuando Paul Antschel obtiene el bachillerato en 1938, Alemania ya se ha anexionado Austria, muchos judíos comienzan a emigrar y el cuestionamiento sobre esta posibilidad está presente también en la familia Antschel. Paul, respaldado por su madre, aboga por continuar en Czernowitz y no emigrar, probablemente a Palestina, rompiendo con su pasado cultural (Felstiner 2002: 36).

Cuando el joven Paul Antschel pretende seguir estudios de medicina se encuentra con que las facultades rumanas no aceptan judíos de acuerdo a la legislación impuesta un año antes. Este hecho va a ser clave en el futuro del poeta. En noviembre de 1938 va a iniciar lo que podríamos llamar un viaje *iniciático*. Paul inicia estudios de medicina en Tours. No se puede olvidar la aspiración que significaba para los jóvenes de la lejana región fronteriza acercarse a la capital de la modernidad que aún era París. El viaje iniciático está enmarcado entre dos visitas a ciudades *mayores* y dos experiencias excepcionales. Por una parte, en el camino de ida pasa por Berlín en la *Krystallnacht*, como si el destino le anunciara lo que estaba por venir en su lejana y apartada región de Bucovina. Por otra, visita París, *La Ville-lumière*, donde es acogido por su tío materno Bruno Schragger, y que le muestra la ciudad bohemia en los tiempos de su mayor efervescencia. Este es el año de la exposición surrealista de Breton y Eluard (Felstiner 2002: 36). Es el momento en que Celan toma contacto con sus textos (Badiou 2004: 209). También en ese momento en París están trabajando y liderando diversos movimientos sus compatriotas Tristan Tzara y Eugène Ionesco. París, la *capital del siglo XIX*, sigue siéndolo en esos años y deja una marca indeleble en el incipiente poeta. Esta ciudad de París, conocida, o *soñada*, en la que el adolescente se ha iniciado a los 19 años no se olvidará y pasará a poblar su *universo imaginario* en fuerte contraste con otro París, frío y agresivo, que conocerá años después. Así quedará reflejado en poemas posteriores a la guerra como *Marianne* (Celan 1999: 48 y 407) y *Poem pentru umbra Mariane / Poema para la sombra de Mariana* (Celan 2005: 57) en clara referencia a la representación femenina de la república francesa, pero sobre todo *Erinnerung an Frankreich / Recuerdo de Francia* (Celan 1999: 57 y 418). Es difícil pensar que esta experiencia de *viaje iniciático* no haya sido determinante para su posterior emigración a la ciudad de las luces. Al regresar a Czernowitz ya no podrá volver a Tours por la situación política y cambia los estudios de medicina por los de filología románica (Felstiner 2002: 37; Badiou 2004: 209), que continúa en la universidad local.

La guerra se desata y en junio de 1940 Czernowitz, junto con toda la región oriental de Moldavia, es ocupada por tropas soviéticas. A diferencia de otras regiones de Europa, en el caso de la Bucovina la primera ocupación será rusa, para posteriormente ser alemana. La ocupación rusa no es en ningún modo vista como positiva. Especialmente entre la amplia población judía que sabe de las persecuciones en

Rusia. Luego Czernowitz es ocupada por los alemanes en 1941. Llega la SS con la persecución de los judíos. Se construye el *Gueto* pero al mismo tiempo el alcalde rumano de la ciudad logra detener las deportaciones. La *estrechez* (*Eng* en alemán) de este gueto, transformación de la ciudad que se refleja en la obra, es un concepto que se inserta en el universo imaginario de Celan apareciendo en toda su obra. Los padres de Paul Antschel son deportados (Badiou 2004: 209). No se tiene certeza de lo que sucede en el interior de la familia en ese momento. Lo concreto es que esa noche Paul Antschel duerme fuera y al día siguiente encuentra su casa vacía. No volverá a ver a su familia. Tuvo que integrarse a un batallón de trabajo. Sin embargo tenía tiempo de seguir escribiendo poesía, regresaba a Czernowitz cuando las condiciones climáticas no permitían el trabajo e incluso podía enviar postales y poemas a su enamorada de esos tiempos, Ruth Lackner (Badiou 2004: 209).

Este será un periodo de intensa búsqueda formal, junto con ser espejo de las penalidades por las que pasaba. Escribe decenas de poemas y se puede registrar en ellos influencias tan amplias, pero consistentes con su contexto multicultural, como los salmos, la lírica medieval alemana y los poetas simbolistas franceses, sin dejar de lado el folklore y la poesía rumana (Felstiner 2002: 43). El año siguiente, 1943, Celan sabe de la sucesiva muerte de su padre y de su madre. El primero de tifus, la segunda asesinada (Felstiner 2002: 41). Los primeros *no-lugares*, en el universo imaginario de Celan están marcados por el destino al que fueron deportados sus padres: Ucrania, más allá del río Bug, mencionado en el poema *Nähe der Gräber / Cerca de las tumbas*, (Celan 1999: 400), en la región de Transnistria. Tenemos un testimonio concreto del dolor del poeta. En una carta fechada el 1 de julio de 1944 a su amigo Erich Einhorn: “Tus padres están sanos y salvos, Erich, he hablado con ellos, antes de llegar aquí. Eso es mucho, Erich, no te puedes imaginar cuanto. Mis padres han sido fusilados por los alemanes. En Krasnopolka, a orillas del Bug. ¡Erich, ay Erich! Hay mucho que contar. Tú has visto tanto. Yo sólo he experimentado humillaciones y vacío, un vacío infinito.” (Dmitrieva 1995: 134). Celan tuvo que enfrentarse con la experiencia del superviviente, común a tantos otros, asociada a un intenso sentimiento de culpabilidad (Bensoussan 2005: 122). Hay dos ideas en la relación del sobreviviente con el “otro”. La conciencia de la “voluntad de exterminio” respecto al perseguidor y la culpa respecto a los difuntos. Así existe el peligro de polarizar las relaciones con el “otro” cayendo en una lógica que si considera que los inocentes están muertos, los culpables son los sobrevivientes (Felstiner 2002: 55). La *inadaptación* de Celan, que comenzamos a fundamentar, es la mayor prueba de esto. “*Niemand zeugt für den Zeugen / Nadie testifica por el testigo.*” *Aschenglorie / Aureola de cenizas* (Celan 1999: 235).

Cuando el ejército soviético retoma el control de Czernowitz en marzo de 1944 es el regreso del ya conocido “antisemitismo en versión soviética” en palabras del propio Celan (Felstiner 2002: 53). Consigue un puesto como camillero en una institución psiquiátrica, lo que le permite evitar el reclutamiento militar (Silbermann 1995: 172) pero implica un viaje a Kiev (por tanto cruzando el río Bug y atravesando Ucrania, la tierra nevada donde han muerto sus padres) (Dmitrieva 1995: 135). Entre el otoño de 1944 y enero del año siguiente elabora un conjunto de poemas. Será con estos con los que partirá de la ciudad natal a Bucarest, cuando vivir en ella se convierta en un exilio, el primero de una serie sin solución.

Luto y poesía

De todos los textos escritos en el periodo de Czernowitz sólo unos pocos pasarán a formar parte de los seleccionados por el poeta para la imprenta. En el volumen compilado en París y publicado en Stuttgart en 1952, *Mohn und Gedächtnis / Amapola y memoria* sólo quedan dos poemas de Czernowitz, *Nachts ist dein Leib / De noche, por la fiebre* y *Erinnerung an Frenkreich / Recuerdo de Francia*. Un poema de tono amoroso con referentes religiosos y el poema de nostalgia de Francia, y por metonimia, de la *ciudad soñada*, París. Sin embargo, estos poemas, son parte esencial de su voz y de sus referentes. Escritos antes y después de la ocupación nazi, pero siempre con el peso de la muerte encima. En ellos podemos ver que las influencias románticas y simbolistas han sido superadas por metáforas radicales y una palabra sin miedo a expresarse arriesgando la comunicación, en un movimiento propio de la poesía moderna, pero que no implica el uso de los tres dogmas básicos de los surrealistas⁵. Es decir, que no hace uso de un materialismo apriorístico que niegue la trascendencia (al contrario, mantiene un diálogo, aunque sea conflictivo y negativo, con lo divino); tampoco intenta trabajar con el automatismo en cuanto se ve una coherencia referencial, y por último, las distintas selecciones, versiones y correcciones que sabemos existen eliminan la idea de fragmentarismo aunque los poemas finales tengan esa estructura⁶. Es relevante destacar este aspecto para comprender su posterior relación con los surrealistas rumanos en Bucarest y su importante influencia en la poesía que escribe en ese periodo.

Es a través de los elementos de la naturaleza que el poeta hace metáfora su experiencia de la muerte y la soledad. La botánica le sirve para simbolizar su región aún cuando, al mismo tiempo, la deja en un lugar imaginario que no puede ser ya casa ni hogar de la infancia en el sentido que Bachelard da a los *espacios felices*. Están presentes las flores de la región, con las que en sus manos el poeta “canta”, y los castaños como una barrera en contraste con “el mundo” que está “mas allá” de ellos, anticipando la emigración, *Drüben / Al otro lado* (Celan 1999: 395). También en contraste aparece la llanura, la ausencia de vegetación, y sobre esta la *nieve*, como símbolo de muerte y soledad. También los elementos geológicos, muertos, el agua congelada, la tierra infértil. El espacio vacío, no-lugar de la muerte de los padres, en especial de la madre. Los poemas de amor aparecen cargados de imágenes luctuosas y se ponen en tensión con la emigración en el puesto simbólico del “mundo”: *Nichts mehr sei Welt als dein schimmernder Mund / Nadie más sea mundo que tu boca al brillar. Schlaflied / Nana* (Celan 1999: 396) La pareja como una compañera de dolores en el destino judío común más que una compañera erótica en el sentido de apuntar a la fertilidad y la vida, que solo aparece en los poemas de Bucarest y luego en París ya condicionado a que sea una mujer “gentil”. La retama, la cicu-

⁵ Este inciso es relevante ya que posteriormente parte de la crítica desecharía la poesía de Celan como sin sentido surrealista.

⁶ Somos deudores, en este breve e incompleto análisis, de los conceptos elaborados por el Javier del Prado en su *Teoría y práctica de la función poética*, (Prado 1993: 259ss). El problema que se plantea en el análisis de los poemas es que, al igual que en el poeta analizado por del Prado, Celan “construye su obra, sin embargo, en los márgenes del surrealismo.” (Prado 1993: 264).

ta, la lila, la amapola, cada una cargada de su propia significación, muchas en torno al olvido y la muerte, en poemas que muestran los conflictos del poeta con su espacio y con el devenir de los acontecimientos.

Conflictos que se sintetizan en la tensión entre olvido y memoria propia del luto. Un *olvido* que comienza a pensarse como *sueño* y que en tanto se asocia a la muerte, como se verá en el título definitivo de su libro, años después. Una memoria que pretende *permanecer*, a pesar de todo, lo que se ve reflejado en el profuso uso del verbo *Stehen / estar en pie*, en el sentido de *resistir* como en el caso de su *guerrero* que no mata sino que muere *declarándose*. “*Ich Steh. Ich bekenne. Ich ruf. / Me alzo. Me declaro. Llamo.*” en *Ein Krieger / Un guerrero* (Celan 1999: 398). Verbo que está presente en momentos clave de toda la obra del poeta.

Conflicto o ambigüedad que encuentra su expresión perfecta en el oxímoron. Por ejemplo en el poema *Bergfrühling / Primavera en la montaña* (Celan 1999: 399), sobre las flores y sobre la amada, “sobre prímulas, tú, y alpinas campánulas”, cae nieve en primavera, “una nieve dolorosa, blanca” simbolizando la muerte. El poeta no sabe hasta que punto está anticipando la muerte de su madre, el año 43, en la nieve de Ucrania. En el último poema anterior a la muerte de la madre, *Der Ölbaum / El olivo* (Celan 1999: 399), la anticipación late con fuerza cuando el poeta pide al olivo, símbolo de la paz y también referencia al otro mundo de Levante que le permita subirse a él antes de que los incendios lleguen.

De hecho, es en el poema *Nähe der Gräber / Cerca de las tumbas*, el primero de los incluidos en la selección en ser escrito después de la muerte de los padres, donde quedan reflejadas las principales problemáticas que acompañarán al poeta hasta la muerte:

*Und duldest du, Mutter, wie einst, ach, daheim,
den leisen, den deutschen, den schmerzlichen Reim?
¿Y soportas tú, madre, como antaño en casa,
ay, la rima, suave, dolorosa, alemana?* (Celan 1999: 400)

La cantidad de *tensiones* que se ven expresadas en esta estrofa, final del poema, sorprende y anticipa las preocupaciones de toda la obra de Celan. La casa perdida que no puede volver a encontrar en ningún lugar y lo lleva de exilio en exilio esta íntimamente asociada a la lengua materna y fatal, que tampoco podrá ser *su* lugar. La madre va a ser uno de los temas capitales de la obra del poeta sintetizando las referencias a ambos padres, al pueblo judío y a la misma tradición judía, recordemos que sólo es judío el de madre judía. En cuanto vínculo materno a la infancia pero también como representante de la opción lingüística y vital y, por sobre todo, como representación metafórica del luto ambivalente donde los dos *polos* de tensión son el olvido y la memoria. No tiene un tiempo ni un espacio donde situar simbólicamente la muerte de los padres. Sólo conoce la tierra donde vivieron sus últimos días en Ucrania. Una tierra vacía y yerma, blanca por la nieve. Es así como el joven poeta abre un luto que no podrá cerrar. No cuenta con un *espacio de la memoria* ni una organización del tiempo. Vive en un estado liminar, en un no-lugar. Todas estas interrogantes configurarán los tiempos de Celan, tiempos de exilios sin espacio que se sintetizan y niegan en el tiempo del luto.

El siguiente poema contrasta por su referencia a la mitología griega, en concordancia con el libre uso que hará el poeta de todo el bagaje multicultural recibido a lo largo de su obra, usando temas judíos, pero también medievales, artúricos, románticos, etc. Sin embargo, son la muerte y la lamentación las dominantes de los poemas de esta etapa. La rama de olivo que lleva la paloma, en directa referencia a la esperanza de encontrar una *tierra* en el relato del arca de Noé, es “robada por picos de águila”, *Flügelrauschen / Rumor de alas* (Celan 1999: 401). También aparecen oscuras referencias a Dios en un contexto de rebeldía de quien no acepta su destino. Finalmente, el oxímoron de la imagen de nieve sobre las flores de primavera se condensa en la imagen de *Schwarze Flocken / Copos negros* (Celan 1999: 402), la nieve se hace negra, como la muerte, en un poema, poco común en el poeta, en que hay una segunda voz, que se puede identificar con la de la madre, que relata la muerte del padre. Recalcamos esto por la evidente anticipación que significa la *nieve negra* respecto a la *leche negra*.

Hemos visto en sus poemas de Czernowitz que Paul Antschel comienza a ser un poeta *moderno* y a poder asociarse a lo que Javier del Prado nombra como *Poesía Siglo XX*, pero se encuentra sólo y en un entorno configurado por una nueva sociedad y un nuevo idioma. A diferencia del cambio del dominio austriaco al rumano vivido por sus padres, donde las múltiples culturas y lenguas siguieron activas, en la presente ocupación soviética todos los vínculos que le permitirían relacionarse con esa sociedad, en cuanto a su historia y su identidad, estaban rotos. Es así como tanto en lo social como en lo individual, Czernowitz, el *espacio total* de la ciudad plurilingüe y multicultural, se convierte para él en un *no-lugar*, y para la sociedad en una ciudad eminentemente ucraniana⁷. El lugar donde su madre pretendía asimilarse, donde se consideraba identificada con la cultura, la ciudad cercana, el *espacio feliz* de la ciudad natal, asociado a la familia, a la lengua y a la tradición multicultural, desde donde sueña con París, antes de la guerra, en la tradición de la diáspora rumana, se va a transformar, después del quiebre que significa la guerra y la persecución, junto con la inasible región de Ucrania, lugar de muerte de los padres, en un no-lugar indiferenciado para el poeta. Dos espacios que se hacen uno, como en *Heimkehr / Retorno al hogar* (Celan 1999: 120), donde el nevado país se confunde con la ciudad natal. Es en esta experiencia del cambio de la ciudad y de su espacio vital donde se concentran los principales catalizadores referenciales de la obra posterior de Celan y de sus opciones vitales.

Así se explica que emigre, en abril de 1945, al más cercano centro cultural que mantiene y representa esa identidad perdida de multiculturalismo, Bucarest. Busca un espacio de identificación pero también un espacio de creación poética. A pesar de la devastación que ha sufrido la capital rumana, seguirá siendo el centro social y cultural de la nación. Recordando el esquema propuesto, el paso de Czernowitz a Bucarest representa una salida del universo simbólico predominantemente germánico y hebreo hacia el románico. Una búsqueda de vida que se plasmará en sus esfuer-

⁷ La actual composición demográfica de Czernowitz, Chernivtsi en rigor, es de sólo un 4,5% de rumanos y un 0,6% de judíos. (Datos de 2001). *Cernăuți* en Wikipedia Rumana < <http://ro.wikipedia.org/wiki/Cern%C4%83u%C5%A3i>>, con acceso el 02 de abril de 2008.

zos por escribir en rumano. Al mismo tiempo podemos decir que Celan esta cumpliendo, simbólicamente, el viaje del artista moderno a la Ciudad-Luz al irse de Czernowitz a Bucarest, la “pequeña París”. Como tuvo oportunidad de recordar en 1958, cuando ya era un poeta reconocido, él provenía de una ciudad *cosmopolita*, un bello espacio que dejó de existir pero que, temporizada en la infancia y la memoria de la madre, así como en una conjunción de tradiciones culturales lo acompañaría siempre como origen y *quelle* multicultural: “aquella antigua provincia de la monarquía de los Habsburgos, ahora relegada al margen de la historia” (Celan 1999: 497).

Bibliografía

- ALLEMANN, Beda (1991): “Max Rychner, descubridor de Paul Celan”, *Revista de Occidente*, nº124, septiembre.
- AUGÉ, Marc (2006): *Los no lugares*, Barcelona, Editorial Gedisa.
- BACHELARD, Gaston (2005): *La poética del espacio*, México, F. C. E.
- BADIOU, Bertrand, y Jarauta, Francisco, (Com.) (2004): *Desde el puente de los años. Gisèle Celan-Lestrange, Paul Celan*, Madrid, Círculo de Bellas Artes.
- BENSOUSSAN, Georges (2005): *Historia de la Shoah*, Barcelona, Anthropos Editorial.
- CELAN, Paul (1999): *Obras Completas*, trad. Reina Palazón, Madrid, Editorial Trotta.
- (2005): *Los poemas rumanos*, trad. Ivanovici, Zaragoza, Prensas Universitarias.
- COHN-SHERBOK, Dan (2003): *Breve enciclopedia del judaísmo*, Madrid, Istmo.
- DMITRIEVA, Marina (1995): “Donde moran mis pensamientos”, en *Rosa Cúbica*, nº 15-16.
- DOR, Milo (2006): “Lamento por mi amigo Paul Celan”, en *Cuadernos Hispano-americanos*, nº 667, enero, Madrid.
- ELIADE, Mircea (1980): *La prueba del laberinto*, Madrid, Ediciones Cristiandad.
- (1998): *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Ediciones Paidós Iberica.
- FELSTINER, John (2002): *Paul Celan, poeta, sobreviviente, judío*, Madrid, Trotta.
- HEIDEGGER, Martin (2000): *Hitos*, Madrid, Alianza Editorial.
- PRADO, Javier del (1993): *Teoría y práctica de la función poética, Poesía Siglo XX*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- REZZORI, Gregor von (1988): *Memorias de un antisemita*, Barcelona, Anagrama.
- SILBERMANN, Edith (1995): “Recuerdos de Paul”, en *Rosa Cúbica*, nº 15-16.
- TREBOLLE, Julio (2005): *Los Judíos hoy*, Córdoba, Ediciones El Almendro.
- VAN GENNEP, Arnold (1981): *Les rites de passage*, Paris, Picard.